

12 de enero de 2025

TEMA—SACRAMENTO

TEXTO DE ORO: HECHOS 9 : 6

“Señor, ¿qué quieres que yo haga?”

LECTURA ALTERNADA: **Hebreos 3 : 1, 2, 4-8, 14**

1. Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;
2. el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.
4. Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.
5. Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;
6. pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.
7. Si oyereis hoy su voz,
8. No endurezcáis vuestros corazones,
14. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Salmo 123 : 1, 2

¹ A ti alcé mis ojos, A ti que habitas en los cielos.

² He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, Y como los ojos de la sierva a la mano de su señora, Así nuestros ojos miran a Jehová nuestro Dios, Hasta que tenga misericordia de nosotros.

2. Números 10 : 12 (to ;)

¹² Y partieron los hijos de Israel del desierto de Sinaí;

3. Números 11 : 1, 2, 4, 16 (to 2nd), 17 (to :), 18 (to 1st :), 21, 22 (to 1st ?), 23, 24 (to 2nd), 31 (to 3rd)

¹ Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová, y consumió uno de los extremos del campamento.

² Entonces el pueblo clamó a Moisés, y Moisés oró a Jehová, y el fuego se extinguió.

⁴ Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne!

¹⁶ Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel,

¹⁷ Y yo descenderé y hablaré allí contigo,

¹⁸ Pero al pueblo dirás: Santificaos para mañana, y comeréis carne;

²¹ Entonces dijo Moisés: Seiscientos mil de a pie es el pueblo en medio del cual yo estoy; ¡y tú dices: Les daré carne, y comerán un mes entero!

²² ¿Se degollarán para ellos ovejas y bueyes que les basten?

²³ Entonces Jehová respondió a Moisés: ¿Acaso se ha acortado la mano de Jehová? Ahora verás si se cumple mi palabra, o no.

²⁴ Y salió Moisés y dijo al pueblo las palabras de Jehová;

³¹ Y vino un viento de Jehová, y trajo codornices del mar, y las dejó sobre el campamento,

4. Isaías 52 : 13

13 He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto.

5. Juan 9 : 1-7, 13-16, 30-33

1 Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento.

2 Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, este o sus padres, para que haya nacido ciego?

3 Respondió Jesús: No es que pecó este, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él.

4 Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar.

5 Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.

6 Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego,

7 y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo.

13 Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego.

14 Y era día de reposo^[a] cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos.

15 Volvieron, pues, a preguntarle también los fariseos cómo había recibido la vista. Él les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo.

16 Entonces algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo.^[b] Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos.

30 Respondió el hombre, y les dijo: Pues esto es lo maravilloso, que vosotros no sepáis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos.

31 Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ese oye.

32 Desde el principio no se ha oído decir que alguno abriese los ojos a uno que nació ciego.

33 Si este no viniera de Dios, nada podría hacer.

6. Lucas 22 : 1, 14, 24-27

1 Estaba cerca la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la pascua.

14 Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles.

24 Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor.

25 Pero él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores;

26 mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve.

27 Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve.

7. Romanos: 13 : 1, 3 (Wilt), 4 (to 1st .)

1 Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.

3 ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella;

4 porque es servidor de Dios para tu bien.

8. Efesios 5 : 17, 19-21

17 Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;

20 dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

21 Someteos unos a otros en el temor de Dios.

Ciencia y Salud

1. 202 : 3-5

La unidad científica que existe entre Dios y el hombre tiene que forjarse llevándola a la práctica en la vida, y la voluntad de Dios tiene que hacerse universalmente.

2. 241 : 1 (He, who)-4, 19-30

El que conoce la voluntad de Dios o las exigencias de la Ciencia divina y las obedece, atrae la hostilidad de la envidia; y el que se niega a obedecer a Dios, es disciplinado por el Amor.

La sustancia de toda devoción es el reflejo y la demostración del Amor divino, que sanan a la enfermedad y destruyen al pecado. Nuestro Maestro dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos".

Nuestra mira, un punto más allá de la fe, debiera ser el encuentro de los pasos de la Verdad, el camino a la salud y la santidad. Debiéramos esforzarnos por alcanzar la altura del Horeb, donde Dios es revelado; y la piedra angular de toda construcción espiritual es la pureza. El bautismo por el Espíritu, que lava al cuerpo de todas las impurezas de la carne, significa que los de limpio corazón ven a Dios y están acercándose a la Vida espiritual y su demostración.

3. 33 : 18-26

Cuando el elemento humano en él luchaba con el divino, nuestro gran Maestro dijo: "¡No se haga mi voluntad, sino la Tuya!" —a saber: No sea la carne, sino el Espíritu, lo que esté representado en mí. Eso es la nueva comprensión del Amor espiritual. Da todo por Cristo, o la Verdad. Bendice a sus enemigos, sana a los enfermos, echa fuera el error, resucita a los muertos en delitos y pecados y anuncia el evangelio a los pobres, a los mansos de corazón.

4. 144 : 14 (Human will-power)-22

La fuerza de voluntad humana no es Ciencia. La voluntad humana pertenece a los llamados sentidos materiales, y su uso debe condenarse. Usar la voluntad humana para sanar al enfermo no es la práctica metafísica de la Ciencia Cristiana sino nada más que magnetismo animal. El poder de la voluntad humana puede ser que infrinja los derechos del hombre. Engendra mal continuamente y no es un factor en la realidad del ser. La Verdad, y no la voluntad corporal, es el poder divino que dice a la enfermedad: "Calla, enmudece".

5. 206 : 10 (Will-power)-14

La fuerza de voluntad es capaz de todo mal. Nunca puede sanar al enfermo, porque es la oración del injusto; mientras que el ejercicio de los sentimientos —la esperanza, la fe, el amor— es la oración del justo. Esa oración, gobernada por la Ciencia en vez de los sentidos, sana al enfermo.

6. xi : 1-21

Muchos suponen que los fenómenos de la curación física en la Ciencia Cristiana presentan sólo una fase de la acción de la mente humana, de cuya acción resulta, de algún modo inexplicable, la curación de las enfermedades. La Ciencia Cristiana, por el contrario, explica racionalmente que todos los otros métodos patológicos son los frutos de la fe humana en la materia —de la fe en la acción, no del Espíritu, sino de la mente carnal, que tiene que someterse a la Ciencia.

La curación física en la Ciencia Cristiana resulta ahora, como en tiempos de Jesús, de la operación del Principio divino, ante la cual el pecado y la enfermedad pierden su realidad en la consciencia humana y desaparecen tan natural y tan inevitablemente como las tinieblas ceden lugar a la luz y el pecado a la reforma. Ahora, como entonces, estas obras poderosas no son sobrenaturales, sino supremamente naturales. Son la señal de Emanuel, o "Dios con nosotros" —una influencia divina que está siempre presente en la consciencia humana y se repite, viniendo ahora como fue prometida antaño:

A pregonar libertad a los cautivos [de los sentidos],
Y vista a los ciegos;
A poner en libertad a los oprimidos.

7. 40 : 25-30

Nuestro Padre celestial, el Amor divino, exige que todos sigan el ejemplo de nuestro Maestro y sus apóstoles y no meramente que adoren su personalidad. Triste es que la frase servicio divino haya llegado tan generalmente a significar culto público en vez de obras diarias.

8. 51 : 19-32

Su ejemplo consumado fue para la salvación de todos nosotros, pero sólo a condición de que hagamos las obras que él hizo y que enseñó a hacer a los demás. Su propósito al curar, no era sólo restaurar la salud, sino demostrar su Principio divino. Estaba inspirado por Dios, por la Verdad y el Amor, en todo lo que dijo e hizo. Los móviles de sus perseguidores eran el orgullo, la envidia, la crueldad y la venganza, infligidos al Jesús corpóreo, pero dirigidos contra el Principio divino, el Amor, que reprendía la sensualidad de ellos.

Jesús no era egoísta. Su espiritualidad le separaba del sensualismo e hizo que el materialista egoísta le odiase; pero era esta espiritualidad lo que capacitaba a Jesús para sanar a los enfermos, echar fuera el mal y resucitar a los muertos.

9. 168 : 15-23

¿Hemos de creer que el hombre se enferma y se pone inútil, sufre y muere, todo en conformidad con las leyes de Dios, sólo porque sistemas humanamente concebidos sostienen eso? ¿Hemos de creer a una autoridad que niega el mandamiento espiritual de Dios respecto a la perfección — una autoridad que Jesús probó que era falsa? Él hizo la voluntad del Padre. Sanó las enfermedades, desafiando lo que se llama ley material, pero de acuerdo con la ley de Dios, la ley de la Mente.

10. 349 : 3-12

Como Pablo preguntó a los infieles de su tiempo, así preguntan los rabinos de hoy respecto a nuestras curaciones y enseñanzas: "¿Con infracción de la ley deshonras a Dios?" Sin embargo, nosotros tenemos el evangelio, y nuestro Maestro anuló la ley material sanando en oposición a ella. Nos proponemos seguir el ejemplo del Maestro. Debemos subordinar la ley material a la ley espiritual. Dos puntos esenciales de la Ciencia Cristiana son, que ni la Vida ni el hombre mueren y que Dios no es el autor de la enfermedad.

11. 37 : 16-25

¿Cuándo aprenderán los que profesan ser seguidores de Jesús a emularlo en todo y a imitar sus poderosas obras? Aquellos que causaron el martirio de aquel hombre justo, gustosamente hubieran convertido su sagrada carrera en una plataforma doctrinaria mutilada. ¡Quieran los cristianos de hoy obrar de acuerdo con el significado más práctico de aquella carrera! Es posible —sí, es deber y privilegio de todo niño, hombre y mujer— seguir, en cierto grado, el ejemplo del Maestro mediante la demostración de la Verdad y la Vida, la salud y la santidad.

12. 371 : 22-23 (to ;), 27-32

Nada imposible pido al insistir en las exigencias de la Ciencia Cristiana; ... De la necesidad de elevar a la raza nace el hecho de que la Mente puede hacerlo; porque la Mente puede impartir pureza en lugar de impureza, fuerza en lugar de flaqueza y salud en lugar de enfermedad. La Verdad es un alterante para todo el organismo y puede "sanarlo completamente".

13. 17 : 1-3

Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Capacítanos para saber que —como en el cielo, así también en la tierra— Dios es omnipotente, supremo.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)